

---

# PALABRA, IMAGEN Y PENSAMIENTO: LA CREACIÓN DE LA OTREDAD GITANA

COMPARTIMOS UN ARTÍCULO SOBRE EL ORIGEN DE LA OTREDAD GITANA DE LA INVESTIGADORA GITANA MARGARETA MATACHE, PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD.

09 DE NOVIEMBRE DE 2016

MARGARETA MATACHE. TRAD. AL CASTELLANO DE MIGUEL ÁNGEL VARGAS



Compartimos un artículo sobre el origen de la otredad gitana[\*] de la investigadora gitana Margareta Matache, profesora de la Universidad de Harvard, Centro FXB para la Salud y los Derechos Humanos, publicado en The Huffington Post's el 3 de octubre de 2016 ("[Word, Image and Thought: Creating the Romani Other](#)"). Agradecemos a la autora las facilidades para la publicación de la traducción al castellano.

Este artículo traducido forma parte de "[Bitácora gitana. Recorridos culturales por la diversidad](#)" un microsite de temática cultural iniciado en 2016 por la Fundación Secretariado Gitano, coordinado por Miguel Ángel Vargas Rubio.

Este es el primero de una serie de tres artículos del blog "La norma blanca en los Estudios Gitanos o Romaníes[1]", sobre racialización y alterización de la población gitana frente a la norma estándar blanca para los Estudios Gitanos. Esta primera parte explora la contribución de los Estudios Gitanos a la percepción de la población gitana como inferior a su homólogo blanco europeo. El segundo blog mostrará cómo el legado de este tipo de pensamiento se manifiesta en los Estudios Gitanos actuales. Por último, el tercer artículo del blog sugerirá formas más participativas y autocríticas en el campo de los Estudios Gitanos.

Los Estudios Gitanos se han establecido como un campo aislado de la investigación intelectual en el mundo académico. Los antropólogos, historiadores, sociólogos, lingüistas y estudiantes han puesto su foco en los gitanos[2], y en los gitanos de Europa en particular[3], a pesar de que la Literatura Gitana ha permanecido invisible en la mayoría de los estudios de teoría social, política, cultural y racial. Y aunque cada vez hay más investigadores que estudian las realidades gitanas, son pocos los que, en palabras de Bourdieu, ponen en cuestión el "mundo intelectual" que ha perpetuado los modelos de pensamiento prejuiciosos, racializados o sesgados sobre los gitanos.

Sin embargo, hay ya una emergente y más crítica variante de Estudios Gitanos que ha comenzado lentamente a cuestionar la marca estándar del discurso gitano, construido, como es el caso, sobre la base de la diferencia, la inferioridad y la subordinación.

Desde el origen, los Estudios Gitanos o la Gitanología[4], es decir, los primeros estudios académicos formales del Pueblo Gitano, ayudaron a construir el concepto, el vocabulario y el imaginario de polaridad entre europeos blancos y gitanos. Los gitanólogos evidentemente no consideraban que los gitanos (ni otros grupos considerados "inferiores" en diferentes períodos de la historia) estuvieran bajo la categoría de ciudadanos europeos eurocéntricos, entendidos como cristianos y blancos. Uno de los primeros gitanólogos clasificaba a los gitanos como "una raza diferente, sin religión y, tal vez, sin moral alguna, que ha vivido durante siglos entre las naciones superiores".[5] Otros investigadores hablaban de naciones "civilizadas" y "superiores" de Europa en oposición a la "gitana"[6] o raza "peculiar"[7], estableciendo jerarquías, tensiones y oposición entre las dos.

El categorizar a los gitanos como una raza inferior y subordinada fijó las normas culturales blancas como el estándar con las que los gitanos fueron descritos. Este discurso ayudó más tarde a crear una específica forma europea de Blanquitud[8] [9]o, lo que podríamos llamar, Gachocidad[10] construida en oposición a los Gitanos.

Durante muchos siglos, junto con las leyes y las decisiones políticas, los estudios académicos desempeñaron un papel importante en la problematización de los gitanos. Los estudiosos promovieron la imagen del vagabundo moreno, incivilizado, perezoso, sin educación y criminal conocido como *Gitano*. A principios de 1600 Spellman definió a los gitanos como "*los peores tipos de vagabundos e impostores... desfigurados por su tez oscura quemada por el sol; sucios en sus ropajes e indecentes en todas sus costumbres*"[11] Casi tres siglos después De Peyster expresaba un razonamiento similar: "*pero hoy en día es de sobra conocido que estos gitanos no son más que una tropa congregada de malos tipos que no tienen voluntad de trabajar sino que optan por hacer profesión de la ociosidad, el robo, la fornicación, la gula, la embriaguez, los juegos de azar y similares ...*".[12]

Grellman (1783) también caracteriza a los gitanos como una "*raza de ociosos, tramposos y ladrones*."[13] El desprecio de la piel de los gitanos, sus ropas y costumbres, así como su representación como raza peligrosa ayudaron a construir una identidad gitana de bajo rango. Cuanto más problematizados eran los gitanos y presentados como inferiores y peligrosos, más valor y poder simbólico y material ganaba evidentemente la Gachocidad.

Se aplicaron tácticas similares también en otros lugares, incluso en los Estados Unidos como, por ejemplo, contra los nativos americanos y los negros americanos, desde el período colonial en adelante.[14] Con el tiempo, la Blanquitud comenzaba a ganar un valor creciente, convirtiéndose en un activo o en una "propiedad" en Europa y en los EE.UU.[15] A día de hoy, aquellos capaces y dispuestos a pasar como blancos y que optan por hacerlo, incluyendo gitanos, pueden experimentar fácilmente el valor material y simbólico de la Blanquitud.[16] Sin embargo, aunque la Blanquitud sea un gran tema de estudio en los EE.UU., todavía tenemos que considerar la conceptualización de la Blanquitud/Gachocidad y el privilegio blanco/gachó en los Estudios Gitanos.

En gran medida, los eruditos europeos blancos mejoraron o reforzaron la *doxa*[17] (creencia común) de "civilizar", "cambiar los hábitos" y, más tarde, "integrar" a los Gitanos en la sociedad en general. Por ejemplo, la afirmación de De Peyster de que sus creencias podrían tomarse como referencia: "*es de sobra conocido*". Por otra parte, aquellos que estudiaban a los así llamados *gitanos* también estaban influenciados por lo que encontraban en las crónicas y registros oficiales, a veces sus únicas fuentes de documentación.

Ya en 1886, David MacRitchie había tomado nota de que, a pesar del gran número de libros que habían sido ya escritos sobre los "gitanos", la mayoría reproducía y se hacía eco del mismo imaginario y vocabulario,[18] mayormente deshumanizándolos. Sin embargo, podemos percibir algunos cambios importantes y alentadores en los escritos de Ritchie y de otros estudiosos en el *Journal of the Gypsy Lore Society*, que surge en 1888. Algunos, incluyendo Leland, comenzaron a usar, aunque esporádicamente, los términos *Romaní*, *los Romaníes*, *música romaní*, *Romanés* –un signo claro de interacción real con el Pueblo Romaní[19]. Pincherle y otros incluso subrayaron el hecho de que habían aprendido sobre los gitanos de los mismo gitanos, y no de oídas ni escritos anteriores.[20]

La *Gypsy Lore Society*[21] también documenta la comunicación entre académicos que mostraban un pensamiento más crítico y matizado con respecto a los gitanos. En un ejemplo, Pincherle describe un episodio en el que había tratado de entrevistar a un grupo de gitanos borrachos, y temió llegar a ser "una víctima monetaria o física" de su propio *Gitanologismo*, es decir, de su estudio de los gitanos. Pero luego enfrenta esta forma de pensar, llamando a su propia formulación de la situación una "campana lingüística negativa" y reconoce la posibilidad de que las personas en cuestión se hubieran comportado de manera diferente si él no hubiera estado borracho.[22]

Sin embargo, a pesar de los inicios de un pensamiento más profundo en la literatura, el enfoque sobre la alteridad gitana –textura de la piel, ropa y costumbres– persistió en la *Gypsy Lore Society* y en otros lugares, al igual que la idea de la "degeneración moral"[23] y anárquica de los gitanos. La lectura insistentemente negativa de las costumbres, moral y actitud de los gitanos hacia la ley normalizó además la construcción de la Blanquitud.

El trabajo de los primeros estudiosos sirvió para reproducir el racismo generalizado y la imagen negativa que circulaba en la sociedad, aquella que demonizaba a los gitanos y alimentaba su exclusión.

La erudición gitana no sólo contribuyó a racializar y deshumanizar las identidades gitanas, [24] sino que también reforzó la jerarquía, establecida a través de la política y el derecho, entre los europeos blancos y los gitanos, y solidificó aún más la construcción social y política de la Blanquitud / Gachocidad, su poderes ocultos y su valor.

NOTAS:

[\*] Intentaremos, siempre que sea posible, el uso de la palabra española *gitano/a* frente a *romaní*.

[1] En el original: *gypsies* y *romanies*, con una clara intención académica de separarlos.

[2] *Roma*, en el original.

[3] Michael Steward, *Roma and Gypsy."Ethnicity" As a Subject of Anthropological Inquiry*. Annual Review of Anthropology, vol. 42, 2013.

[4] *Gypsyology*, en el original.

- [5] *The New Review, Political, Philosophical, and Literary*, vol. 2, 1863.
- [6] John Hoyland, *A Historical Survey of the Customs, Habits, and Present State of the Gypsies*, 1816.
- [7] Josh Watts De Preysler, *Gypsies: Some Curious Investigation, Collected, Translated, Or Reprinted from Various Sources, Concerning this Peculiar Race*. 1816.
- [8] Nota del Traductor: *Blanquitud* es como decido traducir *Whiteness*.
- [9] La "blanquitud" no afecta todos los blancos. Se trata de una ideología racial, discursiva, institucional y relacional que establece privilegios sociales, económicos, culturales e institucionales y empodera no sólo a las personas identificadas como blancas o que pasan por blancas, sino también a aquellos que son "elevados" de las posiciones de inferioridad a las de la blanquitud, así como a aquellos que son aceptados como blancos por ciertas habilidades o talentos validados por quienes tienen el poder
- [10] *Gadje* es el término genérico utilizado por los gitanos para referirse a las personas no gitanas. Gachocidad se utiliza aquí para subrayar la forma específica de blanquitud europea que otorga privilegios sociales, económicos, culturales e institucionales y derechos a los no gitanos, o para ser más concretos, a los grupos mayoritarios dominantes.
- [11] Spellman, citado por George Smith, *Gypsy life: Being an Account of Our Gypsies and Their Children. With suggestion for Their Improvement*, 1880.
- [12] Watts Peyster, 1887.
- [13] Grellman, citado por Hoyland en 1816.
- [14] Véase Du Bois, Crenshaw, Harris y otros teóricos críticos de la raza.
- [15] Cheryl Harris, *Whiteness As Property, in Critical Race Theory: The Key Writings That Formed the Movement*, 1996.
- [16] Harris, 1996.
- [17] Doxa (δόξα) Nota del traductor: palabra griega que se suele traducir por 'opinión'. Concepto utilizado por Parménides para distinguir la «vía de la verdad» de la «vía de la opinión».
- [18] David MacRitchie, *Accounts of the Gypsies of India*, 1886.
- [19] Nota del traductor: vuelvo a señalar la complejidad de la aceptación de la palabra Romaní en contextos gitanos españoles.
- [20] J. Pincherle, *Journal of the Gypsy Lore Society*, vol I, no. 3, enero 1889.
- [21] Cabe señalar, por cierto, que a pesar de nuestra crítica contemporánea de sus enfoques, incluyendo el uso continuo de la terminología despectiva (la palabra *gypsy* frente a *romani*), en sus primeros días, el *Gypsy Lore Journal* reunió una cantidad significativa de

información sobre los gitanos de todas las partes del mundo, incluyendo una valiosa colección de canciones antiguas, poemas y cuentos gitanos.

[22] J. Pincherle, *Journal of the Gypsy Lore Society*, vol I, no. 3, enero 1889.

[23] Elyseeff, *Journal of the Gypsy Lore Society*, vol. Yo, no. 5, julio de 1889.

[24] Ken Lee, *Orientalism and Gypsylorism, Social Analysis: The International Journal of Social and Cultural Practice*, Vol 44, N ° 2, nov, 2000.

-----  
14 DE DICIEMBRE DE 2016

MARGARETA MATACHE. TRAD. AL CASTELLANO DE MIGUEL ÁNGEL VARGAS



Presentamos la traducción del segundo de los artículos de Margareta Matache publicados en [The Huffington Post](#) y al que, como ella misma comenta, seguirá un tercero. Agradecemos nuevamente a la autora las facilidades para su difusión en castellano en nuestra [Bitácora Gitana - Recorridos culturales por la diversidad](#)" un microsite de temática cultural iniciado en 2016 por la Fundación Secretariado Gitano, coordinado por Miguel Ángel Vargas Rubio.

Margareta Matache es profesora de la Universidad de Harvard, FXB Centro para la Salud y los Derechos Humanos.

11/10/2016

Este es el segundo de una serie de tres artículos del blog "La norma blanca en los Estudios Gitanos o Romaníes", sobre racialización y alterización de la población gitana frente a la norma estándar blanca en los Estudios Gitanos. En el primer artículo exploramos la contribución de los Estudios Gitanos a la percepción de la población gitana como inferior a su homólogo blanco europeo [1]. Este segundo segmento muestra cómo el legado de tal pensamiento se manifiesta en la moderna erudición gitana. Por último, el tercer segmento sugerirá caminos más participativos y autorreflexivos en el campo de los estudios gitanos.

En la literatura académica contemporánea, el Pueblo Gitano se ha convertido en objeto de una investigación más rigurosa. Sin embargo, en gran medida, la Gachocidad [2] persiste como norma estándar, y la ciencia social moderna no ha comenzado aún a emplear la reflexividad académica en los estudios gitanos.

Para distanciarse de los modos de pensamiento racializados, los investigadores académicos deberían empezar a explorar el nexo entre los sesgos académicos, la posición de los académicos en las jerarquías sociales y los enfoques sobre los Gitanos.

En este blog, planteo varias tendencias académicas principales en los estudios gitanos que refuerzan la relación jerárquica entre europeos blancos y gitanos. Utilizo un modelo tipológico sobre reflexividad racial que explora: a) la posición de los eruditos en las jerarquías sociales y los supuestos que configuran las propias percepciones de los eruditos; y b) las maneras en que las limitaciones en los campos disciplinarios manipulan el sujeto de la investigación. [3]

### **Los investigadores en las jerarquías sociales y la formación de sus percepciones científicas**

Los estudios académicos actuales sobre gitanos continúan reproduciendo la blanquitud a través del énfasis sostenido de la marginalidad gitana. El legado de los estudios gitanos [4] ha devenido en reto para la erudición de hoy día al pasar de problematizar y alterar a los gitanos, a la investigación de los gitanos como "un sujeto libre de pensamiento o de acción". [5]

La normatividad blanca está profundamente anclada en los enfoques desde las ciencias sociales con respecto a los gitanos y la investigación actual no ha hecho aún un esfuerzo sustancial por desafiar las presunciones y sesgos que formaron las ideas pasadas y actuales. Marushiakova y Popov sostienen que en las últimas décadas los investigadores han impuesto dos paradigmas sobre los gitanos: la marginación y la exotización. [6] Marsh también ha señalado que la investigación ha seguido reproduciendo el imaginario gitano como "*...ignorantes y sin formación, marginados política y económicamente, socialmente excluidos y culturalmente apreciados en un contexto muy limitado*". [7]

Estas imágenes han sido enmarcadas por investigadores elitistas y por organizaciones blancas y también confirmadas por una parte del movimiento gitano y por algunos investigadores gitanos. Incluso los investigadores típicamente "*bien intencionados*" (en palabras de Marsh) han permanecido atrapados en la compleja "maquinaria de la hegemonía" [8], especialmente si han dado por sentado, acrítica y mecánicamente, la Gachocidad/Blanquitud como el estándar con el que explorar las realidades gitanas.

Los investigadores que promueven tales ideas no han hecho ningún esfuerzo serio para emplear un análisis crítico y auto-reflexivo de su posición en la jerarquía social. Los académicos han descuidado prestar atención a la dinámica de poderes, tanto la histórica como la actual, entre los gitanos y los no gitanos, incluida el mundo académico, lo que nos lleva a reafirmar y construir dinámicas de poder desiguales.

Los investigadores gitanos podrían potencialmente cambiar este enfoque para aumentar el impacto y la fuerza en su voz. Sin embargo, en gran medida, las posiciones privilegiadas de los académicos no gitanos, medios de comunicación e instituciones de las jerarquías sociales les han conferido poder para validar o rechazar la erudición gitana como una forma legítima de producción del conocimiento.

Hasta la fecha, la identidad étnica de los investigadores gitanos involucrados en los estudios gitanos ha tenido un impacto negativo en su identidad académica en la especialidad [9].

Algunos intelectuales no gitanos muy reconocidos han tendido a considerar los orígenes gitanos de un erudito como una debilidad más que como un valor añadido. Un ejemplo de ello es la crítica de Marushiakova y Popov a la "Ciencia de las ONGs", que afirman ellos está escrita por investigadores que a menudo carecen de antecedentes académicos y, lo que es más importante para los fines de este trabajo, *"hay casos en los que la única calificación de los autores en este sentido es su origen gitano"*. [10] Es problemático que Marushiakova y Popov no respalden su afirmación con datos sobre el nivel educativo de quienes realizan investigaciones relacionadas con las ONGs.

También nos invita a la reflexión el entender todos los matices de la razón por la cual la erudición trae a discusión el tema de la calidad científica precisamente cuando se aborda la diversidad en la academia. [11] En el caso de los académicos gitanos, su posición "subalterna" en la jerarquía social puede contribuir a los interrogantes puestos en la calidad de la investigación, ya que los debates tienden a vincular las preguntas sobre la calidad principalmente a la erudición gitana. Al vincular la falta de calidad de algunos trabajos científicos y el cuestionamiento sobre el bagaje académico de los gitanos, los propios estudiosos contribuyen a reproducir la dinámica de poder en la academia.

Marushiakova y Popov cuestionan la importancia del "conocimiento indígena" [12] en la investigación y encuentran sorprendente que exista una demanda, particularmente en los estudios gitanos, para involucrar a personas de la comunidad investigada en la realización de la investigación. Sin embargo, la marginalidad y la exotización gitanas son conceptos creados y fomentados por la erudición blanca, ya que la academia ha investigado tradicionalmente a los gitanos por el patrón blanco. Por lo tanto, su observación descuida que la demanda de la producción del conocimiento gitano se hace precisamente en el contexto de una larga historia de dominación cultural de los europeos blancos y de subalternización de los gitanos en Europa [13].

Además, mientras que critican a los pocos gitanos implicados en la producción de conocimiento gitano, Marushiakova y Popov no critican el racismo incontestable [14] y la mala calidad de la mayor parte de la investigación más relacionada con gitanos. Por ejemplo, un artículo de Cretan y Turnock de 2008 concluye que *"la percepción estereotipada de los gitanos como una minoría perturbadora responsable de niveles desproporcionados de criminalidad puede no ser totalmente injustificada -dadas las altas cifras de crímenes- y forma parte del problema más amplio de la auto-exclusión"* [15]. Sin embargo, los autores no incluyen en el artículo datos sobre *"los altos niveles de criminalidad"*. Además, la ley prohíbe a las instituciones recopilar datos sobre delincuencia basados en la etnicidad en Rumanía. ¿Qué más que prejuicios y prejuicios generalizados se deducen de esta conclusión?

Por lo tanto, en el ámbito académico, si miramos más allá de las "vulnerabilidades" de los gitanos, el cambio de los paradigmas actuales se ve obstaculizado principalmente por una problemática ética y por los prejuicios, así como por la falta de reflexividad en la investigación relacionada con gitanos.

### **Limitaciones de los campos disciplinarios**

El prototipo "gitano" sugerido por los estudiosos anteriores, junto con las limitaciones metodológicas, ha reducido o manipulado las investigaciones sobre los gitanos en algunos campos disciplinarios. La sociología y la antropología en particular han perpetuado la falta de representación del pueblo gitano y han reforzado la normatividad blanca.

Algunos estudiosos todavía reproducen mecánicamente la idea muy simplista de la superioridad blanca. En un estudio realizado en 2015, Djuve y otros señalan que "*en cierto sentido, la identidad percibida de ser gitanos y las prácticas culturales integradas en las comunidades gitanas pueden, en algunos casos, proporcionar una forma de protección contra el sentimiento de vergüenza y humillación comúnmente asociado con la mendicidad en la sociedad dominante*" [16]. En otras palabras, puesto que los gitanos han sido vistos durante siglos como inferiores, y la cultura gitana ha estado asociada durante mucho tiempo con la mendicidad, es menos humillante para los gitanos el mendigar que para los no gitanos. Mientras buscaban caminos para la inclusión social de los gitanos, algunos estudiosos actuales han dado por sentado conceptos y conocimientos que se hacen eco de antiguos estudios o prejuicios generalizados.

Las semillas de las tendencias imperialistas de la antropología occidental [17] condujeron a la confusión de las identidades gitanas en una identidad: un "*estilo de vida gitano*" uniforme y global. Un denominador común de algunas de las etnografías más conocidas sobre gitanos es la búsqueda constante de los auténticos gitanos, basados en imágenes arcaicas y prejuicios completamente desarrollados por el mundo académico o por creencias generalizadas. Por lo tanto, los estudiosos se han inclinado a explorar las "comunidades tradicionales" –o las que los autores piensan como las comunidades gitanas más genuinas– pero estos puntos de vista se basan en gran medida en prototipos "gitanos" creados por trabajos académicos anticuados. [18]

En *Enterradme de pie: la odisea de los gitanos* [19], uno de los estudios más aclamados sobre los gitanos, Isabel Fonseca escribe: "*Los gitanos mienten. Mienten mucho –con más frecuencia y más inventiva que otros pueblos. No entre ellos, sino a los gadje... Mentir es un alegre oficio*". De manera similar, en *Gypsies, The Hidden Americans*, basado en el trabajo de campo con una comunidad en California, Anne Sutherland describe que los gitanos no tienen otros "*esquemas imaginativos más allá del robar*" [20]. Aunque también afirma que "*estos esquemas no son prácticas necesarias para todos los gitanos*", consigue reproducir la idea de ver a los gitanos como ladrones y tramposos. Por ejemplo, *The New York Times* señaló en una reseña: "*dibuja un buen cuadro de la alienación endogámica de los gitanos. Pero está obviamente hechizada por su tema y su tratado finalmente se reduce a una extensa apología de por qué los gitanos roban tanto*". [21]

Como señala Matras con razón, las costumbres y los hábitos gitanos son diversos entre los grupos y, "*si no tenemos cuidado, terminamos estereotipando*". Sin embargo, en su esfuerzo por destacar las similitudes entre la multiplicidad de grupos gitanos, Matras observa que "*en la mayoría de las comunidades gitanas, las familias reconocen que la escuela no puede evitarse a una edad más temprana*", lo que implica que los gitanos no valoran la educación [22]. Estas opiniones contradicen las voces de gitanos de 11 países de Europa que, entrevistados en un estudio sociológico, enumeraron la falta de acceso, la movilidad geográfica, la pobreza y la discriminación entre los factores que empujan a la población gitana fuera de la escuela. [23]

Un efecto secundario de este tipo de estudios tan cortos de miras es que alimentan los marcos de pensamiento de la blanquitud versus alteridad gitana: el robar y el intentar engañar a los gadje y a sus instituciones. También alejan al lector de la multiplicidad de las identidades gitanas, de su auto-transformación e hibridación.



La sociología también "se formó dentro de la cultura del imperialismo" [24]. La participación de los gitanos en la educación ha sido siempre un tema central en los estudios sociológicos.

Estudios gitanos recientes han logrado cambiar algo del vocabulario que rodea a la educación gitana. La educación con respecto a los gitanos ha protagonizado un replanteamiento –pasando de una herramienta para "extirpar los hábitos gitanos" [25], a una herramienta para ofrecer "integración". Pero el pensamiento imperialista sobre este tema –"educar al primitivo" [26] tiene que cambiar.

Muchos sociólogos siguen viendo los obstáculos del progreso educativo de los gitanos a través de las lentes de las barreras culturales, la baja motivación, la vulnerabilidad, la victimización [27] y de descuidar o abordar mal los obstáculos clave en el acceso de los gitanos a la educación, en particular, el racismo antigitano y la blanquitud.

Otros autores muestran resistencia a cambiar sus presupuestos étnicos cuando sus datos muestran patrones diferentes. Por ejemplo, Djuve y otros. "*Obviamente no podemos ignorar la posibilidad de que los padres oculten sus verdaderas opiniones sobre la educación de sus hijos*". [28] Sin embargo, el rechazo de la educación como una característica de la cultura gitana ha sido suficientemente desmantelado en investigaciones. Muchos estudios han confirmado que los padres gitanos tienen aspiraciones y esperanzas por la educación de sus hijos.

Existen académicos y activistas gitanos, incluyéndome a mí misma, expuestos a sistemas de producción educativa y cultural no gitanos, que han sido financiados y contratados para investigar y para desarrollar el trabajo político de la "integración".

### **Cambiando el énfasis del Oprimido al Opressor**

No ha habido un cambio en el enfoque de la marginalidad gitana al mal funcionamiento sistemático y Gacho-céntrico/ Blanco-céntrico en la ley, la política y la práctica.

Debemos ser capaces de comenzar a explorar críticamente el poder social y el privilegio de la sociedad mayoritaria dominante y su impacto en la educación y otros derechos sociales y económicos del Pueblo Gitano. Necesitamos empezar a explorar el lenguaje y los mecanismos del racismo y la blanquitud en la ley, las políticas y la práctica.

Deberíamos, diría yo, afrontar la estricta necesidad de cambiar los marcos de pensamiento y de producción académica gitana, pasar de la vulnerabilidad gitana a los privilegios blancos, de las brechas de logros y participación a las brechas de oportunidad, de la pobreza al racismo institucionalizado perpetuo y, finalmente, de la integración de los Gitanos a liberar a los no gitanos de la antigua y racista doxa[29] o creencias comunes.

Es posible que no tengamos los medios para desmantelar el control del poder económico y de la producción cultural, pero tenemos un modesto aparato académico para establecer diferentes marcos de pensamiento sobre los gitanos.

NOTAS:

*Nota del Traductor.* Avisamos de nuevo sobre nuestra preferencia al traducir, gran parte de las veces, *Roma* y *Romani* por *gitano*. Somos conscientes de que no son lo mismo y que políticamente se carga de un sentido especial. No obstante, nos parece interesante el seguir resignificando la palabra española *gitano*, máxime en un contexto académico. En este sentido, respecto al título (“The Legacy of Gypsy Studies in Modern Romani Scholarship” en el original) nos decantamos por *gitanos/gitana* por facilitar la lectura al lector castellano-pensante.

[1] Margareta Matache, "Palabra, imagen y pensamiento: la creación de la otredad gitana", *The Huffington Post blog*, 3 de octubre 2016. Traducción al castellano en *Bitácora Gitana*: <https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/118108.html.es>

[2] Gadje es el término genérico utilizado por los gitanos para referirse a los no gitanos; en el texto, uso gadjo / gadje de forma intercambiable con no gitanos. Utilizamos *Gachocidad* para subrayar una forma euro-específica de blanquitud que otorga privilegios socio-económicos, culturales e institucionales a los no gitanos o, más precisamente, a los grupos mayoritarios dominantes.

[3] Mustafa Emirbayer y Matthew Desmond, "Race and Reflexivity", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 35, no.4, (2012).

[4] Por Estudios Gitanos o Gitanología nos referimos aquí a los primeros estudios académicos formales del Pueblo Gitano por eruditos gadje. También utilizo estos conceptos al referirme a una literatura más reciente que usa terminología gitana y modos de pensamiento sesgados sobre los mismos.

[5] Edward Said, *Orientalism*, (1978, Londres: Penguin Group, 2003) p.3.

[6] Marushiakova y Popov, "Between Exotization and Marginalization. Current Problems of Gypsy Studies", *Behemoth Journal on Civilization*, vol. 4, no 1, (2011).

[7] Adrian Marsh, *Research and the Many Representations of Romani Identity*, European Roma Rights Center, 20 de noviembre de 2007, <http://www.errc.org/article/research-and-the-many-representations-De-romani-identidad/2900>

[8] Stephen Steinberg, "Two cheers for race and reflexivity", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 35, no.4, (2012).

[9] Anna Mirga, "Romani Studies and emerging Romani Scholarship", en *Nothing about us without us? Roma participation in policy making and knowledge production*, Andrew Ryder et al., Eds., *Roma rights, Journal of the European Roma Rights Center*, 2, (2015).

[10] Marushiakova y Popov, "Between Exotization and Marginalization. Current Problems of Gypsy Studies", *Behemoth. A Journal on Civilization*, vol. 4, no 1, (2011).

[11] Yaron Matras también plantea la cuestión de la calidad al abordar la cuestión de "¿quién habla por los gitanos?" En Yaron Matras, *I met lucky people. The story of Romani Gypsies*, Penguin Books, 2015.

- [12] Matthew Clair, "Black intellectuals and white audiences", 1 de mayo de 2016, <http://www.publicbooks.org/nonfiction/black-intellectuals-and-white-audiences>
- [13] Véase más sobre la importancia de la producción del conocimiento gitano en Anna Mirga, "Romani studies and emerging Romani scholarship", *Nothing about us without us? Roma participation in policy making and knowledge production*, Andrew Ryder et al., Eds., *Roma rights, Journal of the European Roma Rights Center*, 2, (2015).
- [14] Véase el comentario de Marius Taba sobre el racismo en las universidades en *Nothing about us without us? Roma participation in policy making and knowledge production*, Andrew Ryder et al., Eds., *Roma rights, Journal of the European Roma Rights Center*, 2, (2015).
- [15] Remus Cretan y David Turnock, "Romania's Roma population: from marginality to social integration", *Scottish Geographical Journal*, (2008), 124: 4, 274-299, p. 296.
- [16] Djuve A.B., Friberg J.H., Tyldum G., Zhang H., *When poverty meets affluence. Migrants from Romania on the streets of the Scandinavian capitals*, The Rockwool Foundation, (2015).
- [17] Stephen Steinberg, "Two cheers for race and reflexivity", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 35, no.4, (2012).
- [18] Margareta Matache, "Word, image and thought: creating the Romani other", *The Huffington Post blog*, 03 de octubre 2016, <http://www.huffingtonpost.com/entry/57f29d40e4b095bd896a156a?timestamp=1475519595732>
- [19] *Enterradme de pie: la odisea de los gitanos*, Isabel Fonseca, Editorial Anagrama, 2009.
- [20] Anne Sutherland, *Gypsies, The Hidden Americans*, Waveland Press p.95, 1975.
- [21] Peter Andrews, "King of the Gypsies", *The New York Times*, 9 de noviembre de 1975, [http://www.nytimes.com/1975/11/09/archives/king-of-the-gypsies.html?\\_r=2](http://www.nytimes.com/1975/11/09/archives/king-of-the-gypsies.html?_r=2)
- [22] Yaron Matras, *I met happy people. The story of the Romani Gypsies*. Penguin Books, 2015.
- [23] Fundamental Rights Agency, "Roma survey-Data in focus. Education: the situation of Roma in 11 EU member states. Publications Office of the European Union, (2014), [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014\\_roma-survey\\_education\\_tk0113748enc.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014_roma-survey_education_tk0113748enc.pdf)
- [24] Connel, 1997, citado por Stephen Steinberg, "Two cheers for race and reflexivity", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 35, no.4, (2012).
- [25] John Hoyland, *A historical Survey of the Customs, Habits and Present State of the Gypsies*, 1816.

[26] Stephen Steinberg, "Two cheers for race and reflexivity", *Ethnic and Racial Studies*, vol. 35, no.4, (2012).

[27] Esto es fundamental para el argumento expuesto en un próximo artículo de *Harvard Educational Review*, que escribí con colegas del Harvard FXB Center y el Center for Interactive Pedagogy en Serbia.

[28] Djuve A.B., Friberg J.H., Tyldum G., Zhang H., "*When poverty meets affluence. Migrants from Romania on the streets of the Scandinavian capitals*", The Rockwool Foundation, (2015).

[29] Del griego, *opinión*.